



PESCA

Con ayuda de Ridaura

Mi amigo de los Huertos de don Ponce, en Burgos

De nimia delicadeza de genio

Hoy vamos a llevar nuestros penes escasos

Cortos y de poca estimación

A la orilla del río Arlanzón

Junto al puente de Capiscol

Para pescar, con ellos, truchas

Que anoche he soñado que pescábamos en Tudanca

A orillas del río Ebro, y los peces

En vez de picar el anzuelo

Hecho con lombrices del Paseo de la Isla

Cogidas frente al Instituto Castellano y Leonés

De la Lengua

Se tiraban, como fieras, a nuestro capullo

Agarrándonos del frenillo

Expuesto a las risas de la gente

Que por allí paseaba

O que volvía andando de vuelta a la Ciudad

Después de oír misa en la Cartuja.

-¡Qué ridículos! exclamó una chica, al vernos.

Chica que yo conocía

Y que era de Zamora

Con la que había hecho sexo

En el Viejo Camino Verde

Que antes fue carril de hierro en vía férrea

A quien le brillaron con luz trémula

Sus lindos ojos de pecadora

**Al ver que era yo, y que pescaba
Con el ridículo carnal que ella se había metido
En su molde para hacer hijos.
Nosotros dos, sin inmutarnos
Movíamos nuestros penes rientes
Les agitábamos a los cuatro vientos
En los que habían picado las truchas
En su punto de encuentro del bocado
Para que ellas volvieran a su cama de agua
Dándoles su libertad.
Ellas, las truchas, al morder el anzuelo
El nuestro, el de los huevos
Habían rasgado nuestro pene
Descosiéndole o despedazándole
En espermatozoos alargados
Que ellas se llevaban en la cola
Hasta La Milanera
Pasando el puente Gasset, puente san Pablo
Puente de Santamaría, puente de Bessos,
Puente de Malatos
Aunque mi amigo decía:
Que “nuestros espermatozoos se van
Hasta las Cabezas de san Juan
En Sevilla”.
Ya bien corridos como manto sevillano
Con el rabo entre las piernas
En sentido poético y figurado**

**Volvíamos a los huertos
A echarle “Viagra” a los puerros
Inquietos y alborotados
A vista de una hembra hortelana, que agachada
Nos enseñaba el sapo y su escondrijo
En verso del género lírico con pelos
Y nuestra rima de bragueta
Se ponía a componer versos
Haciendo una voz consonancia con otra
Convirtiéndose en estrofa
De octava real altisonante, hinchada.**

-Daniel de Culla